

# Glencore – una ficha crítica

El gigante minero suizo, Glencore plc, [se describe](#) como una empresa de recursos naturales integrada verticalmente. Participa en todas las fases de la cadena de suministro de sus productos, desde la extracción y el procesamiento, hasta el mercadeo y el comercio.

- **Cobre, níquel, cobalto, carbón, petróleo, productos agrícolas y otros.**
- **Sede central en Baar, Suiza.**
- **Operaciones en más de 35 países, gestionadas a través de una red de filiales.**
- **La empresa actual fue creada mediante la fusión de Glencore con Xstrata, en 2013.**
- **Cotiza en la Bolsa de Londres desde 2011, con una cotización secundaria en la Bolsa de Johannesburgo desde 2013.**
- **[Valorada en 86.400 millones de dólares, a finales de 2022.](#)**
- **[Entre las 25 mayores empresas del mundo por ingresos.](#)**

Mientras Glencore ha alcanzado su posición actual como una de las empresas más grandes del mundo, [su modelo de negocio sigue teniendo graves consecuencias](#) para la población y el ambiente.

A continuación se presenta una visión general de las más recientes malas prácticas de Glencore..

## Financiación de la represión de las comunidades afectadas

En Filipinas, Colombia y Perú, existen denuncias creíbles de que Glencore y sus filiales han financiado la represión violenta de miembros de la sociedad civil que se oponen a sus proyectos mineros. En Filipinas, Sagittarius Mines Inc —en aquel momento propiedad mayoritaria de Glencore-Xstrata— compró los derechos para explotar una mina de cobre y oro en las tierras de la tribu B'laan, una de las comunidades indígenas del sur de Mindanao. Los b'laan [se organizaron contra la ocupación de sus tierras](#) y, en respuesta, Glencore-Xstrata habría [creado y financiado una organización paramilitar secreta](#) en 2012, que aterrorizó a la comunidad y asesinó a líderes tribales y a sus familias por oponerse a la mina.

Acusaciones similares se han realizado contra trabajadores del grupo minero colombiano Prodeco, propiedad

exclusiva de Glencore. Exmiembros del personal de Prodeco y comandantes paramilitares [han declarado](#) que Prodeco, junto con otra empresa minera de la región (la estadounidense Drummond), financiaron y colaboraron con escuadrones de la muerte paramilitares que asesinaban a quienes se interponían a la expansión de las explotaciones mineras, lo que causó 3 100 muertes y decenas de miles de desplazados, entre 1996 y 2006.

Tras la arremetida paramilitar, las tierras de las comunidades desplazadas pasaron a menudo a manos de empresas mineras mediante [adquisiciones irregulares \(de mala fe\)](#). Más recientemente, se reveló que entre 2015 y 2019 Prodeco tenía al menos tres [contratos con las fuerzas armadas](#) colombianas para proporcionar "atención especial" a la zona en torno a las minas de Prodeco, y que la empresa pagó un total de 316.000 dólares por ese servicio.

En Perú, los graves impactos ambientales y la falta de inversiones sociales en relación con las minas de cobre provocaron protestas populares en 2012. En respuesta, un directivo de Glencore-Xstrata [pidió a la policía que adoptara un "enfoque directo, proactivo y fuerte" contra la comunidad](#), y se le acusa de haber pagado 1,1 millones de dólares por los servicios de unos 1.300

policías peruanos, equipándolos con balas de goma y gases lacrimógenos, y ubicándolos en barracones en su mina. La policía atacó a los manifestantes, matando a dos e hiriendo y torturando a muchos más. A pesar de las reclamaciones de derechos humanos, la empresa continúa sus prácticas violentas. En 2020, las [protestas de la comunidad contra la mina volvieron a toparse con la brutalidad policial](#), dejando un adulto y dos menores de edad heridos de bala, torturando al menos a 30 miembros de la comunidad, y continuando sus operaciones en la mina.



Pie de foto: Mina de cobre Antapaccay de Glencore en Perú  
© Golda Fuentes

### Contaminación de reservas de agua vitales

Las minas de Glencore han tenido efectos devastadores en los entornos circundantes, con consecuencias mortales para quienes viven cerca de ellas. En algunos casos, se han desviado ríos para alimentar sus minas, incluso en zonas donde el agua escasea; además, el suministro de agua restante suele estar tan contaminada con plomo y otros metales pesados que no es apta para la vida.

Por ejemplo, en Cerro de Pasco, Perú, los residuos de la mina Volcan de Glencore [han contaminado los ríos](#) con 160 veces el nivel máximo permitido de plomo. El

78% de los niños de la ciudad presentan síntomas de intoxicación por metales pesados. Las enfermedades respiratorias y cutáneas son comunes en las comunidades más cercanas a las minas: la gente tiene gripe permanente, problemas intestinales por el agua y el aire contaminados y por el polvo fino (el polvo fino con metales pesados puede causar cáncer y malformaciones en los niños). Los mineros sufren problemas de columna vertebral y neumoconiosis.

En la República Democrática del Congo, Glencore tiene dos grandes filiales de cobre-cobalto, KCC y MUMI. En la última década, numerosos [vertidos tóxicos y aguas residuales de las minas han contaminado](#) el agua dulce, los campos y el ganado de los alrededores, dejando a la comunidad vecina sin agua potable, con pérdidas de cosechas e ingresos y con impactos en la salud que, además de la diarrea y las erupciones cutáneas, aún no están bien documentados. Glencore se ha enfrentado a estudios que afirman que el agua potable está contaminada por efluentes industriales con concentraciones de cobre y cobalto muy [por encima de los umbrales de la OMS](#) para el consumo humano, pero la empresa ha negado reiteradamente su responsabilidad.

La explotación de crudo de Glencore en Badila, Chad, sufrió dos derrames tóxicos graves en 2018, en los que los aldeanos locales, incluidos niños, sufrieron quemaduras graves, lesiones cutáneas y enfermedades tras entrar en contacto con agua contaminada. Se han presentado varias denuncias de la OCDE sobre el caso, pero la empresa no ha tomado ninguna medida. En 2021, el gobierno británico aceptó una [denuncia de derechos humanos por los vertidos tóxicos](#), de la que aún no se conocen los resultados.



Pie de foto: Policía peruana alzando las armas durante una protesta contra la mina en 2012 © EDLC.

## **Demandar a los Estados por la protección del medio ambiente**

En el periodo 2016-2021, Glencore ha [presentado cuatro casos ISDS](#), tres contra Colombia en relación con las minas de carbón de la empresa, y uno contra Bolivia en el que demanda las expropiaciones directas de dos plantas de fundición de estaño y antimonio, así como



de una mina de estaño y zinc, todas ellas propiedad de filiales locales del demandante. Glencore ganó el primer caso y se ordenó al Estado colombiano pagar cerca de 20 millones de dólares a la empresa por concepto de reclamación perdida. Los otros tres casos siguen pendientes.

El último de los casos fue motivado porque la Corte Constitucional colombiana ordenó que la [ampliación de la mina del Cerrejón](#), cercana al arroyo Bruno (en el departamento de La Guajira), fuera suspendida, argumentando que el proyecto amenaza los derechos fundamentales al agua, la alimentación, la seguridad y la salud de los pueblos indígenas wayúu. La Corte también ordenó realizar nuevas evaluaciones del impacto ambiental y social de la mina. En mayo de 2021, Glencore presentó una demanda ISDS exigiendo que Colombia [pague el lucro cesante debido a la limitación de la expansión de la mina](#). A pesar de la sentencia de la Corte Constitucional, Glencore desvió el arroyo Bruno como parte de su expansión minera, y actualmente las comunidades exigen que se restablezca el curso natural del arroyo.

## **Promover un futuro más verde mientras se amplían las explotaciones de carbón**

Según el informe Climate Lobbying Overview de Influencemap, Glencore parece [no estar a favor de una acción inmediata contra el cambio climático](#), y sigue apoyando el carbón en el mix energético. La empresa también sigue siendo miembro de una red de asociaciones industriales que se comprometen negativamente en diversos aspectos de la política sobre el cambio climático. En 2020, Glencore parecía ser un aliado verde cuando declaró su ambición de convertirse en una empresa con [cero emisiones netas para 2050](#). Sin

embargo, informes anuales de la empresa muestran que en 2020 y 2021 Glencore gastó 259 millones de dólares en [ampliar su producción de carbón térmico australiano](#) y otros 535 millones en mantener las minas de carbón térmico que ya explota; además, la empresa quiere posponer la eliminación progresiva hasta 2040. Aun así, Glencore está llevando a cabo una serie de campañas de relaciones públicas con el mensaje de ser una empresa que está ["sentando las bases para un futuro con bajas emisiones de carbono"](#). La producción de cobalto de Glencore ha aumentado drásticamente tras la demanda del metal, que es un componente clave de las baterías de los coches eléctricos. Un informe del Business and Human Rights concluyó que Glencore es la empresa minera [vinculada al mayor número de violaciones de derechos humanos](#), entre aquellas que extraen minerales para la transición energética, en el periodo 2010-2021.

## **Evasión de impuestos y de otras contribuciones sociales**

La dirección de Glencore tiene un historial de [prácticas fiscales ilegales y falta de transparencia](#) desde sus días de fundación. La empresa opera en países y regiones muy vulnerables, y sus prácticas empresariales rara vez han mejorado los índices de pobreza o las condiciones sociales de las comunidades en las zonas donde opera.

En Zambia, Glencore explotó una gran mina de cobre a través de su filial, Mopani, hasta 2021. Un análisis cuantitativo realizado por Oxfam en el periodo 2011-2018 sobre las prácticas fiscales de Glencore, que incluyen precios de transferencia y paraísos fiscales, estima que Zambia debería haber recibido hasta [102 millones de dólares al año en impuestos sobre la renta extra](#) de parte de Mopani, lo que equivale a más de la mitad del presupuesto nacional para suministro de agua y saneamiento. En 2020, el Tribunal Supremo de Zambia multó a Mopani Copper de Glencore por [evasión fiscal](#).

Del mismo modo, en 2013 la Contraloría colombiana afirmó que Glencore realizó múltiples negociaciones entre sus propias empresas, generando una deuda multimillonaria que les permitiría [deducir de sus impuestos al menos 1.500 millones de dólares](#). La oficina ha observado graves incoherencias en la información contable y financiera de Glencore y ha encontrado [al menos doce irregularidades que la implican](#), todas relacionadas con retenciones y pagos voluntarios de regalías, así como liquidaciones y descuentos en compensaciones.

## **Declararse culpable de soborno y corrupción**

Glencore está sujeta a cargos por soborno y corrupción en el Reino Unido, Estados Unidos y Brasil. En mayo de

2022, la empresa [se declaró culpable de soborno](#) en relación con sus operaciones en cinco países africanos y acordó pagar 1.500 millones de dólares de multa. Según el Departamento de Justicia de EE.UU., en el periodo 2007-2018 Glencore pagó más de 100 millones de dólares a varios intermediarios, con pleno conocimiento de que una gran parte acabaría utilizándose para el soborno de funcionarios extranjeros: según los documentos judiciales, funcionarios de Nigeria, Camerún, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Brasil, Venezuela y la República Democrática del Congo. Los procedimientos británicos también mostraron vínculos con Sudán del Sur. En total, [las prácticas corruptas de Glencore abarcaron más de una década y ocho países](#). Los sobornos ayudaron a asegurar acuerdos para Glencore a expensas de los ciudadanos de a pie. Además, la empresa admitió manipular los precios del petróleo en Estados Unidos para su beneficio financiero. Glencore [sigue siendo investigada](#) por las autoridades suizas y holandesas. La práctica del soborno fue aprobada por al menos parte de la alta dirección de Glencore. Una parte de los sobornos se envió mediante transferencias desde cuentas bancarias suizas y, lo que es más escandaloso, también en efectivo en jets privados o con funcionarios extranjeros. Según los investigadores estadounidenses, los empleados de Glencore "retiraban" el dinero directamente de una caja en la sede de Glencore en Baar, hasta 2016.

Uno de los actores de la corrupción de Glencore es el millonario minero Dan Gertler, amigo personal del ex presidente de la RDC, Joseph Kabila, que consiguió licencias mineras en el país. [Glencore sigue efectuando cánones muy controvertidos](#), a pesar de las sanciones por "acuerdos mineros y petrolíferos opacos y corruptos".

## Estrategias para influir en una empresa problemática

Los ejemplos anteriores dan una idea general del modelo de negocio de Glencore, sin mencionar aún el [trabajo infantil, los desplazamientos forzados, los reasentamientos involuntarios, la elusión del derecho al consentimiento libre, previo e informado](#), y el [abandono de minas sin asumir responsabilidades legales de cierre](#). La empresa sigue causando graves violaciones de los derechos humanos y destrucción del ambiente en relación con sus operaciones en todo el mundo.

Numerosos inversores ya han desinvertido en Glencore, entre ellos el [Fondo de Pensiones del Gobierno Noruego](#), uno de los mayores inversores del mundo, así como [el holandés ABP](#), el mayor fondo de pensiones de Europa, que se refirió a "importantes riesgos para la sostenibilidad, como el soborno, corrupción, conflictos con las comunidades locales y condiciones laborales deficientes" al excluir a Glencore de su cartera en 2021. Glencore también está en la lista negra de las aseguradoras holandesas [Actiam](#) y CZ, los fondos de pensiones escandinavos [KLP](#), [PenSam](#) y [AkademikerPension](#), y de los bancos [Storebrand](#), Swedbank, [Danske Bank](#) y el noruego [DNB](#). En 2022, una docena de inversores mundiales [presentaron una demanda](#) contra Glencore en el Tribunal Superior de Londres (entre ellos HSBC, Norges Bank, KIA, Reassure y British Reassure y British Airways Pension Trustee), como reacción a la condena de la empresa por soborno, y reclaman una indemnización, ya que el precio de las acciones ha caído.

El gran número de escándalos muestra cómo las violaciones de los derechos humanos y la destrucción del ambiente están arraigadas en el modelo de negocio de Glencore, y por qué la presión externa de inversores, bancos, aseguradoras, socios comerciales y responsables políticos es clave para forzar un cambio.

